

Opinión

1000 avances: un mapa del trabajo realizado

Con el objetivo de facilitar la comprensión de la labor realizada y ordenar información que suele presentarse de manera dispersa, el Gobierno ha puesto a disposición la plataforma 1000avances.cl. Se trata de una herramienta de carácter didáctico que permite conocer, de forma clara y sistematizada, políticas públicas, obras y medidas ya ejecutadas o en curso, tanto a nivel nacional como regional.

Mirado desde el Biobío, este ejercicio resulta especialmente útil, porque permite observar cómo decisiones públicas se traducen en mejoras concretas en la vida diaria. Cuando las políticas funcionan, sus efectos se miden en tiempo ahorrado, mayor seguridad, ingresos más estables y mayor certidumbre cotidiana. En la región, esos impactos comienzan a hacerse visibles.

Uno de los avances más significativos está en vivienda. En un territorio históricamente marcado por el déficit en vivienda, el cumplimiento anticipado de la meta original del Plan de Emergencia Habitacional representa un cambio sustantivo. Más de 24.500 viviendas entregadas o terminadas implican menos familias allegadas, menor precariedad y mayor estabilidad para miles de hogares que hoy cuentan con una solución definitiva.

La conectividad es otro ámbito donde los números se reflejan directamente en calidad de vida. La entrega del Puente Ferroviario, el Puente Industrial y la modernización del Biotrén no son solo infraestructura: significan viajes más cortos, menor congestión y transporte más confiable para quienes cruzan diariamente el río Biobío por trabajo o estudio. A ello se suma la incorporación de buses eléctricos en el Gran Concepción, que aportan a un transporte público más limpio y eficiente.

Estos avances se inscriben además en una lógica de descentralización efectiva, donde los recursos comienzan a llegar de manera más directa a los territorios. Un ejemplo concreto es el royalty minero, que permite que 29 de las 33 comunas del Biobío reciban ingresos adicionales de libre disposición. Son recursos que fortalecen la autonomía local y permiten inversiones definidas desde los propios municipios, como espacios públicos, seguridad comunal e infraes-

tructura comunitaria.

En materia de seguridad, los resultados muestran una tendencia positiva. En la Macrozona Sur —que incluye a la región— se registra una disminución sostenida de atentados y denuncias, junto con un aumento de detenciones y condenas. Esto refleja una mayor presencia del Estado, mejor coordinación institucional y una capacidad de control territorial más efectiva.

En el ámbito social, los avances también son medibles. El fortalecimiento de la PGU y la reforma previsional en curso impactan directamente en los ingresos de las personas mayores, mientras que el Copago Cero en salud elimina una barrera económica concreta para miles de familias. En paralelo, el aumento del sueldo mínimo —de \$ 350.000 a \$ 539.000— y la reducción de la inflación desde niveles superiores al 14% a cifras cercanas al 3,5% contribuyen a mejorar el poder adquisitivo real.

El Biobío suma además logros de impacto estructural: es la única región del país con Centros de Atención Especializada en violencia de género en todas sus provincias; avanza en conectividad internacional con la modernización del Paso Pichachén; y se consolida como polo estratégico de la industria naval nacional con la construcción de buques multipropósito en ASMAR Talcahuano.

Nada de esto pretende cerrar los desafíos pendientes. Pero sí permite constatar que, al observar los resultados acumulados en vivienda, transporte, seguridad, ingresos y descentralización, se aprecia una mejora progresiva en condiciones materiales que influyen directamente en la vida diaria. Ese es el mapa del trabajo realizado, que muestra de manera clara y accesible, la plataforma 1000avances.cl.



JACQUELINE CÁRDENAS
Seremi de Gobierno
Región del Biobío